

## REFORMAS ECONOMICAS EN LA UNION SOVIETICA (\*)

A medida que se van poniendo en práctica las nuevas reformas nos damos cuenta de los detalles del sistema, apareciendo con claridad el hecho de que la transformación completa de la economía, en virtud de las nuevas disposiciones adoptadas, llevará todavía un tiempo considerable. Evidentemente, quedan aún numerosos detalles por solucionar, de tal forma que la improvisación constituye hoy la norma de una serie de cuestiones.

Con ocasión del Congreso del Partido Comunista, M. Kossyguin comunicó ciertas cifras sobre el ritmo en la puesta en práctica del nuevo sistema; en dicha época (primeros días de abril) un determinado número de empresas importantes que empleaban más de 300.000 personas se habían transformado ya y aquellas otras con un personal superior a los 700.000 trabajadores habían de hacerlo durante el segundo trimestre del año actual. Cerca de la tercera parte de la mano de obra industrial trabajará a partir de 1967 dentro del marco del nuevo sistema.

Las empresas deben emplear sus beneficios siguiendo un orden de prioridad que ahora está claramente establecido: en primer lugar, impuestos sobre el capital, pago de la "renta" y reembolsos de los intereses de los créditos bancarios; en segundo lugar, las asignaciones a los fondos de fomento y aquellos otros destinados a actividades socio-culturales, construcción de viviendas y a los de desarrollo; por último, los reembolsos de los préstamos, financiación de las inversiones centralizadas, incremento del capital de giro y abonos en las cuentas de reservas. La fracción restante, llamada "saldo inutilizado" es igualmente ingresada en el presupuesto del Estado. Se definirán normas por los diferentes Ministerios con la aprobación de otros organismos para determinar las entregas a los distintos fondos. El saldo inutilizado viene fijado igualmente por el plan financiero; los estatutos prevén los casos en que los

---

(\*) "Les Réformes Economiques", SEDEIS. 1 de octubre de 1966.

beneficios sean superiores a lo establecido en el plan y aquellos en que dichos beneficios resulten inferiores a las previsiones del mismo.

No se sabe exactamente qué sumas deberán pagar las empresas a título de impuesto sobre el capital, ni qué fracción de los beneficios podrán representar estas sumas. Se ha señalado en un artículo (1) que las empresas que hayan pasado al nuevo sistema durante el primer trimestre de 1966 abonarían entre un 3 y un 8 por 100 del valor de sus capitales y que esta contribución correspondería aproximadamente a un 25 por 100 de sus beneficios. Otro autor (2) declaró que el pago para 1966 sería del 6 por 100, excepto para algunas empresas con un tipo de beneficio inferior a un 10 por 100 y que sólo resultarían deudoras en un 3 por 100. La mayor parte de las empresas transformadas deben tener un índice de beneficio de al menos un 15 por 100, y algunas de ellas entre las más rentables ofrecieron pagar por encima de un 6 por 100; sin embargo, este reajuste se efectuará por medio de los impuestos sobre los beneficios y del volumen de negocios. El autor en cuestión recomienda vivamente adoptar a fin de cuentas un tipo de pago único para la economía en conjunto, debiendo ser realizados los oportunos reajustes gracias a los pagos de "rentas" y al impuesto sobre el volumen de negocios; no obstante, no se sabe todavía si será este método el elegido.

El impuesto sobre el capital no se aplica en un cierto número de casos; así, por ejemplo, cuando se trata de la adquisición de nuevos equipos en tanto que no estén por completo listos para funcionar y de la maquinaria que no haya de utilizarse. Cuando los activos son financiados gracias a los nuevos "fondos de desarrollo de producción de la empresa" no hay que efectuar ningún pago durante los dos primeros años, y en el caso de que la financiación venga asegurada por créditos bancarios no es preciso abonar suma alguna mientras no se haya reembolsado íntegramente el crédito.

En la Prensa especializada (3) apareció recientemente un estudio sobre las incidencias de la reforma en el combinado gigante de Norilsk, que forma parte del primer grupo de 43 empresas que van a pasar al nuevo sistema. Su beneficio planificado y consolidado debería ser empleado en la forma siguiente:

---

(1) N. GARETOVSKY y V. KULIKOV, *Finansy SSSR*, núm. 3, 1966.

(2) V. BOCHAROV, *Planovoye Khoziaistvo*, núm. 21, 1966.

(3) *Ekonomicheskaya gazeta*, núm. 21, 1966.

REFORMAS ECONOMICAS EN LA UNION SOVIETICA

	%
Impuesto sobre el capital ... ..	64
Intereses bancarios ... ..	5
Fondos de Fomento ... ..	19
Cobertura de gastos planificados ... ..	11
Saldo inutilizado ... ..	1
	100

La fracción de los beneficios totales que es absorbida por el pago a título de impuesto sobre el capital parece muy importante, tanto más si se considera, según la estimación mencionada anteriormente, que alcanzará alrededor de un 25 por 100 de los beneficios; no sabemos en qué medida es típico el ejemplo de este consorcio industrial y cabe pensar que el pago variará mucho según las empresas. Después de todo, se trata de un descuento efectuado en el capital y no de un impuesto sobre los beneficios.

Una cuestión estrechamente unida al impuesto sobre el capital es la del tipo de interés de los créditos bancarios. Este último, por lo general, ha venido siendo muy bajo, cerca de un 2 por 100 y se ha señalado que debería ser elevado a un nivel correspondiente poco más o menos al del impuesto sobre el capital, porque en ausencia de tal medida los jefes de empresa se sentirían tentados a procurarse créditos bancarios excesivos más bien que capitales dentro del marco del presupuesto. Según parece, hay que esperar a que el tipo de interés de los créditos sea elevado, haciendo una excepción con aquellos destinados a remediar las variaciones estacionales de los "stocks", variaciones sobre las que la empresa no ejerce control alguno. Se ha añadido (1) que si esta elevación tuviese lugar y si el pago a título de impuesto sobre el capital fuese diferente según las diversas ramas de actividad, los tipos de interés de los créditos bancarios deberían lógicamente variar en el mismo sentido; para el autor anteriormente citado, esto constituye, al menos, una razón suplementaria para que el tipo de impuesto sobre el capital venga fijado en forma uniforme, añadiéndose así al principio establecido de que el pago es una contribución por el empleo de dichos recursos.

---

(1) Dengi i Kredit, núm. 1, págs. 31-33.

*Revisión de precios*

El último aspecto de las reformas a proyectar concierne a los precios. En general, se está de acuerdo en decir que resulta esencial proceder a una revisión completa de los precios y se sabe que dicha revisión está en curso. Según cierto autor (1) los nuevos precios en la industria pesada deben entrar en vigor el 1 de julio de 1967, y un economista muy conocido, Sh. Turestky (2), declara que los nuevos precios al por mayor serán aplicados en primer lugar en las industrias textiles, de la sombrerería, del calzado, del azúcar y en algunas industrias ligeras y alimenticias; señala igualmente que ciertos sectores de estas industrias pasaron al nuevo sistema en octubre de 1966. Hasta ahora, sin embargo, no se sabe de fuente autorizada sobre qué base serán calculados los nuevos precios, aunque esta cuestión ya ha sido objeto de numerosos debates públicos. Las profundas divergencias de opinión que existen a este respecto entre los economistas han sido registradas en el informe de la conferencia que fue organizada en diciembre de 1965 por la Academia de Ciencias de la U. R. S. S. Se destacaron en el curso de dicha conferencia las críticas acerbas que se formularon por los elementos más avanzados contra el informe de apertura presentado por V. Dyachenko, así como también los violentos ataques que han sufrido las críticas por parte de los mantenedores de la ortodoxia, en particular de Kronrod y de Ostrovityanov. Es evidente, sin embargo, que este grupo constituyó una minoría.

En esta conferencia de la Academia, los debates fueron de un carácter bastante teórico, pero la Prensa se ha preocupado sobre todo de saber cómo se podrían evitar las pérdidas, especialmente en las industrias extractivas en las que los costes varían considerablemente. Diversos autores aconsejan fijar los precios de estas industrias a un nivel bastante elevado para que cubran los costes de todos los productores y de instituir los pagos de "rentas" para que aquellos productores que se benefician de costes poco elevados no obtengan beneficios demasiado considerables. Habida cuenta de que serán establecidos los ingresos presupuestarios, denominados "ingresos de renta fija" y cuyo detalle no es aún conocido, parece probable que se adopten medidas de este género,

---

(1) Korov, *Planovoe Khozaistvo*, núm. 5, 1966.

(2) *Sovetskaya torgovla*, núm. 3, 1966.

aunque los precios no sean lo bastante elevados como para cubrir los costes de los productores menos favorecidos. Turestky nos indica que los nuevos precios permitirán asegurar la rentabilidad de todos los sectores en los cuales se pondrán en vigor y que implicarán una sensible disminución del número de empresas que sufren pérdidas planificadas. Declara sin embargo, que se volverán a encontrar dificultades en el caso de la industria alimenticia, en la que los precios al por mayor están limitados por los correspondientes al por menor actualmente en vigor y que, por razones de orden político, no pueden ser aumentados. Uno de los principales objetivos de la revisión de precios es ciertamente la supresión de pérdidas y de subvenciones. Con ocasión de la conferencia de la Academia, Fédorenko se mostró partidario de precios que cubriesen los costes (y el impuesto sobre el capital), dentro del grupo de empresas con costes más elevados.

En general, se puede decir probablemente que la aplicación de las reformas económicas se muestra tan avanzada como cabría razonablemente esperar. Una reforma tan profunda del sistema de planificación y de dirección en una economía del volumen de la Unión Soviética representa una obra colosal; es inevitable que durante el curso de este proceso deberán resolver numerosos detalles. El hecho de que probablemente transcurrirán más de dos años entre la promulgación de la reforma y la completa puesta en práctica del nuevo sistema, no indica que los dirigentes no tengan prisa en hacer adoptar el sistema, sino más bien que su aplicación se realiza con la prudencia y la atención relativas que distinguen tanto a Kossyguin como a Brejnev de su antecesor. Por otro lado, no sabemos cuál será la importancia exacta de estos cambios.

#### *Cuestiones diversas. La industria*

Un artículo aparecido recientemente en la "Ekonomicheskaya Gazeta" (1) y que trata del aumento de los beneficios industriales presenta un cuadro interesante que demuestra cómo se efectúa la redistribución de los beneficios por el canal de los presupuestos estatales. (Las cifras se refieren al año 1964.)

---

(1) V. LAVROV, núm. 23, 1966.

## DOCUMENTACION

	(En millones de rublos)	
	Beneficios	Inversiones
Electricidad ... ..	782	2.019
Petróleo y gas natural ... ..	769	2.047
Metales ferrosos ... ..	1.212	1.426
Productos químicos ... ..	1.573	1.983
Equipos y metalurgia ... ..	3.421	2.617
Industria ligera ... ..	3.421	622
Industria alimenticia ... ..	5.387	1.369

No hay nada particularmente sorprendente en esta lista, con excepción quizás de la importancia de los beneficios obtenidos por la industria metalúrgica y de bienes de equipo. Esta lista es muy interesante, sin embargo, ya que nos proporciona las cifras que confirman la evolución general prevista. Parece igualmente estar en contradicción con la declaración de Sh. Turestky, mencionada anteriormente, según la cual sería difícil fijar los nuevos precios al por mayor de tal forma que cubran los costes de la industria alimenticia, caso de no recordarse que estas cifras se refieren a 1964, año a partir del cual los precios autorizados a las explotaciones agrícolas a cambio de la mayor parte de sus productos, especialmente productos orgánicos, resultaron considerablemente elevados.

El mismo número de la "Ekonomicheskaya Gazeta" contiene un artículo sobre este tema, escrito por el ministro P. Lomako, en el cual en las informaciones estadísticas se observa especialmente la falta de las correspondientes a la industria de los metales no ferrosos. Los beneficios de esta industria aumentaron rápidamente entre 1958 y 1965 y la producción, especialmente de titanio, ha experimentado un sensible desarrollo. Los planes prevén una subida de un 43 por 100, ambicioso objetivo, de la productividad laboral de aquí a 1970, así como un aumento de la producción de estaño en Yakuta septentrional, de diamantes y de cobre en Kazakistán y en Uzbekistán, de zinc en Kazakistán y de oro en Uzbekistán. El aumento de la producción de oro será particularmente apreciado por los planificadores, toda vez que las ventas de dicho metal son superiores desde hace algún tiempo a la producción y que el nivel de las reservas ha disminuido sensiblemente. El filón descubierto en Uzbekistán parece ser muy importante, ya que es más

accesible y de una explotación menos costosa que la de los campos auríferos del noroeste de Siberia.

Un artículo escrito por el director del Servicio del Gosplan V. Bibichev (1) proporciona un testimonio suplementario de las dificultades que debe resolver la industria química. Aunque esta rama ha hecho grandes progresos, especialmente en el sector de los abonos químicos, las cifras que proporciona sobre la producción de plásticos, fibras artificiales o sosa cáustica entre otras, demuestran que en el curso de los últimos siete años la U. R. S. S. ha acentuado su retraso frente a los Estados Unidos, Alemania Occidental y Japón. Atribuye dicho retraso particularmente a la confusión creada por la división de responsabilidades (estado de cosas al cual el restablecimiento de la organización por ministerios debería poner fin), a errores en los proyectos de inversiones y en los estudios de organización de las fábricas, y a los estrangulamientos que se producen en el aprovisionamiento de ciertos productos químicos como consecuencia de una defectuosa planificación. Menciona igualmente que se han descubierto importantes reservas de fosfatos cálcicos en la región de Kara-tao en Asia central y recomienda que se implante allí una nueva e importante industria.

#### *La eficacia de las inversiones*

La puesta en práctica defectuosa de los proyectos de las inversiones ha sido criticada como una de las causas del progreso poco satisfactorio experimentado por la industria química y parece que igualmente representa un fenómeno mucho más general. Según el académico armenio A. Arakelyan (2), el capital base de la industria soviética se vio duplicado entre los años 1959 y 1965, pero la producción sólo resultó multiplicada por un 1,8; por otra parte, la producción industrial neta a precios constantes por rublo de capital base invertido fue en 1964 inferior en 12 kopecks a la de 1958. Menciona una interesante serie de índices de la rentabilidad del capital para diferentes años:

1928 =	100
1940 =	79,3
1950 =	94,9

(1) *Planovoe Khozyaistvo*, núm. 2, 1966.

(2) *Planovoe Khozyaistvo*, núm. 3, 1966.

#### DOCUMENTACION

1958 = 99,0

1959 = 101,1

1962 = 95,5

Imputa esta evolución a las desproporciones existentes entre los procesos base y los auxiliares en el plan de la mecanización que disminuyen la rentabilidad de toda empresa; califica de retrógrada la estructura de las inversiones en la industria mecánica, visto que el porcentaje que representa el equipo con relación a las nuevas construcciones es excesivamente reducido. La parte correspondiente a los equipos en el valor del capital en la U. R. S. S. es de un 40 por 100 aproximadamente, sin variación prácticamente con relación a 1929, mientras que actualmente es de un 60 por 100 en los Estados Unidos. Según una encuesta efectuada el 1 de julio de 1964 por encargo de la Oficina Central de Estadística en cerca de 1.500 fábricas en nueve sectores industriales diferentes, el 63,2 por 100 de la superficie construida destinada a la explotación estaba permanentemente inutilizada; la razón esencial alegada era la falta de maquinaria y la larga duración de las reparaciones. Pero al mismo tiempo, ciertas máquinas no operan y permanecen al aire libre, por no existir espacio suficiente en los edificios. Este estado de cosas testimonia una desastrosa planificación de las inversiones, existiendo otros ejemplos que confirman esta conclusión. En el curso de la conferencia ya citada de la Academia, el gran economista T. Khachaturov declaró que los planes prevén siempre plazos de construcción demasiado largos. El plan de 1966 relativo a los grandes proyectos de construcción sólo preveían para cada proyecto un 12 por 100 como término medio de su coste total; de ello resulta que su ejecución debería durar ocho años y medio.

Otra prueba de la ineficacia de las inversiones soviéticas nos la proporciona el siguiente y extraordinario cuadro que compara para el año 1963 y calculados por habitante, los niveles de producción, de acumulación y de consumo en ciertos países socialistas.



## REFORMAS ECONOMICAS EN LA UNION SOVIETICA

	URSS	Alemania oriental	Checoslo- vaquia	Hungría	Polonia	Bulgaria	Rumanía
Producción industrial...	100	153	135	77	74	67	45
Producción agrícola (1962) .....	100	108	94	116	141	116	81
Inversiones...	100	80	91	63	62	67	80
Fondos de acumula- ción .....	100	90	—	60	55	60	—
Consumo .....	100	150	138	110	106	99	—

Si se comparan las cifras de inversiones y de producción se nota que en todos los casos, con excepción de Rumanía, las primeras son relativamente inferiores que las segundas, en relación evidentemente con la U. R. S. S. Asimismo, para cada uno de los casos presentados, el nivel de consumo por habitante supera al de la U. R. S. S., con excepción de Bulgaria, cuyo nivel es ligeramente más bajo. Según parece, la U. R. S. S. es un país que consagra una fracción muy importante de su renta a las inversiones y que el rendimiento de estas últimas es relativamente débil; anteriormente hemos visto que este fenómeno es, al menos en parte, imputable a los defectos del sistema de planificación.